**Lope de Vega**

**Biografía:**

[**https://www.biografiasyvidas.com/biografia/v/vega.htm**](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/v/vega.htm)

[**http://www.cervantesvirtual.com/portales/lope\_de\_vega/autor\_biobibliografia/**](http://www.cervantesvirtual.com/portales/lope_de_vega/autor_biobibliografia/)

**Película:** [**https://www.youtube.com/watch?v=kLgYoqINJ40**](https://www.youtube.com/watch?v=kLgYoqINJ40)

[**http://www.rtve.es/alacarta/videos/paisaje-con-figuras/paisaje-figuras-lope-vega/3409482/**](http://www.rtve.es/alacarta/videos/paisaje-con-figuras/paisaje-figuras-lope-vega/3409482/)

[**https://www.abc.es/play/series/noticias/abci-lope-vega-protagonista-nueva-pelicula-television-espanola-201807021754\_noticia.htm**](https://www.abc.es/play/series/noticias/abci-lope-vega-protagonista-nueva-pelicula-television-espanola-201807021754_noticia.htm)

**Entrevista:** [**https://www.youtube.com/watch?v=3YQNu9VpjrA**](https://www.youtube.com/watch?v=3YQNu9VpjrA)

**Recursos varios:**

[**http://www.aulaplaneta.com/2015/03/03/recursos-tic/diez-recursos-para-descubrir-lope-de-vega-tus-alumnos/**](http://www.aulaplaneta.com/2015/03/03/recursos-tic/diez-recursos-para-descubrir-lope-de-vega-tus-alumnos/)

**Soneto:** [**http://lenguayliteratura.org/proyectoaula/lope-de-vega-que-tengo-yo/**](http://lenguayliteratura.org/proyectoaula/lope-de-vega-que-tengo-yo/)

[**http://lenguayliteratura.org/proyectoaula/lope-de-vega-ibase-la-nina/**](http://lenguayliteratura.org/proyectoaula/lope-de-vega-ibase-la-nina/)

**Mira, Zaide, que te aviso de**  **Lope de Vega** (1614)

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **Texto** | **Léxico** | **Rima** | **Glosa** |
| «—Mira, Zaide, que te digo que no pases por mi calle, no hables con mis mujeres, ni con mis *cautivos* trates, 4no preguntes en qué entiendo ni quien viene a visitarme, qué fiestas me dan contento ni qué colores me aplacen; basta que son por tu causa las que en el rostro me salen, *corrida* de haber mirado moro que tan poco sabe. 12Confieso que eres valiente, que *hiendes*, rajas y partes, y que has muerto más cristianos que tienes gotas de sangre; que eres gallardo ginete, que danzas, cantas y tañes, gentilhombre, bien criado cuanto puede imaginarse; blanco, rubio por extremo, señalado entre linajes, el gallo de los *bravatos,* la nata de los donaires; que pierdo mucho en perderte y gano mucho en ganarte, y que si nacieras mudo fuera posible adorarte; mas por ese inconviniente determino de dejarte, que eres pródigo de lengua y amargan tus *liviandades*; habrá menester ponerte la que quisiere llevarte un alcázar en los pechos y en los labios *un alcaide*. Mucho pueden con las damas los galanes de tus partes, porque los quieren *briosos*, que hiendan y que desgarren; mas con esto, Zaide amigo, si algún banquete les hacen del plato de sus favores quieren que coman y callen. Costoso me fue el que heciste; que dichoso fueras, Zaide, si conservarme supieras como supiste obligarme. Mas no bien saliste apenas de los jardines de *Atarfe,* cuando heciste de la mía y de tu desdicha alarde. A un morillo mal nacido he sabido que enseñaste la trenza de mis cabellos que te puse en el turbante. No quiero que me la vuelvas, ni que tampoco la guardes, mas quiero que entiendas, moro, que en mi desgracia la traes. También me certificaron cómo le desafiaste por las verdades que dijo, que nunca fueran verdades. De mala gana me río; ¡qué donoso disparate! no guardaste tu secreto ¿y quieres que otro lo guarde? No puedo admitir disculpa, otra vez torno [a] avisarte que ésta será la postrera que te hable y que me hables—». Dijo la discreta Zaida al gallardo Abencerraje, y al despedirse replica «Quien tal hace, que tal pague». |  |  |  |

Zaida- Elena Osorio

Uso del suceso de Zaide- Zaida- Tarfe para tratar sus desavenencias amorosas.

<https://nomesjoana.wordpress.com/2011/12/31/mira-zaide-que-te-aviso-lope-de-vega-versus-elena-osorio/>

1. Léxico. Explica el significado de las palabras en cursiva.

Ayuda:

Se refiere a colores, pues para el color del rostro se utilizaba el femenino.

Avergonzada.

Se refiere a Zaide.

Cortas.

Atrevimientos.

Los que son como tú.

1. Época y autor
2. Explica con tus propias palabras de qué habla en el poema
3. Forma métrica. Rima
4. Referencias. Busca qué es un romance morisco
5. Tema: amoroso. ¿Ruptura?¿advertencias?
6. **Estructura interna**
7. Parlamento de Zaida
8. Narrador
9. Frase final Zaida

Gráficamente observamos tres partes, la primera la ocuparían los versos desde el 1 al 72, y se corresponden con la intervención del personaje, Zaida; a continuación, una parte breve en la que interviene el narrador: versos 73-75; para finalizar con el último verso, en el que de nuevo surge la voz de Zaida (v. 76).

 De cualquier modo, dentro de la primera parte, que es la más extensa, podríamos encontrar subapartados. Desde el primer verso hasta el 12, Zaida envía una serie de admoniciones a Zaide. Del 13 al 24, ella lo describe. Desde el 25 al 60 se alude a lo lenguaraz que él ha sido. Del 61 al 72, debido a la incontinencia verbal de Zaide, se muestran las consecuencias para él.

1. **Recursos estilísticos**. Define los siguientes recursos. Busca ejemplos en el poema
2. Apóstrofe
3. Metáfora
4. Retrato: prosopografía- etopeya .13 al 24
5. Hipérbaton: 9 al 12
6. Polisíndeton: 3, 6…
7. Anáfora 16
8. Paralelismo- 25-26
9. Perífrasis: que eres prodigo de lengua
10. Otros

**Redacta el comentario del poema**

1. Introducción- Contexto- autor- forma métrica mencionada- tema- 1 párrafo
2. Desarrollo: análisis del poema. ¿Qué pretende decir el poeta y cómo lo hace? ¿Cuál es su mensaje y qué recursos usa para ello? ¿de qué manera expresa las advertencias?
3. Conclusión: rasgos más importantes 1 párrafo

**Introducción**

El autor del poema es Lope de Vega (1562-1635). Como solía, el poeta vierte en verso sus experiencias amorosas. En estos, el fingimiento consiste en recrear una situación propia de los romances moriscos. La traslación a la realidad nos lleva a los amores del poeta y Elena Osorio, quien en otros versos, ella aparece con el nombre, Filis. El poeta se oculta detrás de un personaje. Se finge una escena de ambiente morisco para contar un suceso real[[1]](#footnote-1)[8]. Se entiende que Lope lanzó al vuelo comentarios en los que se aireaba su relación con Elena Osorio, aquí, Zaida, lo cual le llevó a la dama a decir tanto como lo leído en el poema.

 Recordemos que allá por el siglo XVI, la corriente novelesca y romancista que trataba sobre la vida de los moriscos tenía una buena recepción entre el público. La misma historia que nos cuenta Lope será aprovechada por Ginés Pérez de Hita (Mula, Murcia, 1544 - 1619), autor del momento, para recrear las ensoñaciones moriscas. Es más, Pérez de Hita incluye en su obra algunos de los romances de temática morisca que compuso Lope, entre estos, el que vamos a comentar. Ello es prueba de la transcendencia que tuvieron los versos del Fénix de los Ingenios.

**Tema**
Admonición y ruptura de una relación amorosa.

**Estructura externa**

Los versos forman un romance con la estructura habitual, es decir, 8-, 8a, 8-, 8a, con la rima asonante en los versos pares, quedando como versos sin rima los impares. Se trata de una tirada que se corresponde con una escena. Destacamos el predominio del carácter narrativo, como todo romance, aquí con el predominio de la intervención de un personaje, así como la presencia del narrador. Tengamos presente, en este ejemplo, que se trata de un romance nuevo; o sea, una composición que sigue la técnica tradicional, pero firmado por un autor.

**Estructura interna**

Gráficamente observamos tres partes, la primera la ocuparían los versos desde el 1 al 72, y se corresponden con la intervención del personaje, Zaida; a continuación, una parte breve en la que interviene el narrador: versos 73-75; para finalizar con el último verso, en el que de nuevo surge la voz de Zaida (v. 76).

 De cualquier modo, dentro de la primera parte, que es la más extensa, podríamos encontrar subapartados. Desde el primer verso hasta el 12, Zaida envía una serie de admoniciones a Zaide. Del 13 al 24, ella lo describe. Desde el 25 al 60 se alude a lo lenguaraz que él ha sido. Del 61 al 72, debido a la incontinencia verbal de Zaide, se muestran las consecuencias para él.

**Análisis**

El romance recoge una historia sucedida en Granada durante el reinado musulmán. Zaide, enamorado de Zaida, recibe de esta la trenza de cabellos dorados, como prueba de su amor. Llevado él por su alegría se la enseña a Tarfe, quien no tarda en dar a entender a Zaida que es una mujer de dudosa honradez, lo cual desata en ella la furia que le lleva a decir lo que nos cuenta el romance.

Es característico de la poesía tradicional, en este caso del romance, las repeticiones sintácticas, como el paralelismo, también las anáforas o el polisíndeton. Todos estos recursos también aquí están presentes.

 Prácticamente todo el poema es un apóstrofe de Zaida dirigido a Zaide. Ya el primer verso muestra una firmeza por parte de la dama que nos habla, y tal contundencia se reafirma en el polisíndeton «ni», que se repite en los versos del 3 al 6. Con tal negación, se desgrana todo aquello que ella le prohíbe a Zaide. Pero no termina aquí el uso del polisíndeton en este poema. Hay que decir que toda la composición está salpicada de la conjunción «y», cuya función no es otra que prolongar una extensa lista que recoge todo aquello que Zaida detesta del caballero; obsérvense los versos 15, 25, 26, 27, etc.

 Tal vez el segundo verso aluda al hecho real de que Lope fue obligado por la Justicia a mantener una orden de alejamiento respecto a Elena Osorio. Leemos:

«que no pases por mi calle».

 En el verso 11 se constata que nos habla una mujer. Lo sabemos a través del adjetivo, «corrida». Observamos a una dama herida por la actitud de Zaide, en este caso mediante un hipérbaton que abarcaría los versos desde el 9 al 12. Dice: «basta que son por tu causa/ las[[2]](#footnote-2)[9] que en el rostro me salen,/ corrida[[3]](#footnote-3)[10] de haber mirado/ moro[[4]](#footnote-4)[11] que tan poco sabe.», cuya transcripción y adaptación podría ser:

*Estoy avergonzada por haber mirado al moro que tan poco comprende.*
 Desde los versos 13 hasta el 24, asistimos al retrato de Zaide, en el que se combinan tanto elementos físicos (prosopografía) como psicológicos (etopeya). Dentro del retrato aparecen dos metáforas. Por un lado, Zaida llama a Zaide, «el gallo de las bravatas» (v.22), para acentuar el carácter pendenciero del examante, como una más de las notas negativas; y «la nata de los donaires» (v. 23), para contrarrestar, aquí con la nota positiva. Destaquemos que en este verso se recoge una rima interna, pues «bravatas» rima con «nata», con lo que ello aporta para intensificar a través del ritmo los rasgos que se muestran en el dibujo completo. Para acabar de perfilar el retrato, el autor se vale de la anáfora. Así la vemos en los versos 16 al 18. Leemos:

«que tienes gotas de sangre;

que eres gallardo jinete,

que danzas, cantas y tañes,»

 Hablábamos de paralelismo y destacábamos que se trataba de un recurso característico de la poesía popular. En los versos 25 y 26 encontramos buena muestra de ello, intensificado con la rima de las consonantes y una vocal.

«y pierdo mucho en perderte

y gano mucho en amarte,»

 El paralelismo, como sucedía con la rima interna, subraya las palabras del verso, aquí, la situación emocional de Zaida, respecto a Zaide. Con esa finalidad se recoge también la derivación (políptoton) del verso 25: «pierdo» y «perderte».

Más adelante, en los versos desde el 27 al 30, sabremos el motivo de la ruptura de los amantes:

«y que si nacieras mudo

fuera posible adorarte;

y por este inconveniente

determino de dejarte»

 Zaide ha hablado más de lo debido, aireando una relación que a ella no le interesaba que se diera a conocer. En el verso siguiente se repite la idea a través del circunloquio o perífrasis, una forma conceptista, tan propia del Barroco, utilizada para no caer en repeticiones de tipo léxico.

 «que eres pródigo de lengua».

 Ya en los versos desde el 33 al 36 observamos la presencia de una imagen que recoge dos metáforas:

«y habrá menester ponerte

quien quisiere sustentarte

un alcázar en el pecho 35

y en los labios un alcaide».

 Entendemos que un alcázar en el pecho para encarcelar el corazón y así Zaide no pueda traicionar a nadie más, y el alcaide en los labios para evitar impertinencias. Recordemos que en el verso 14 aparecía el verbo rajar, como una dilogía, teniendo el sentido de abrir, pero también de hablar demasiado. Con ese mismo significado encontramos el verbo «desgarrar» en el verso 40. La mujer insiste en gran parte del poema en mostrar a su examigo como un personaje largo de lengua, por lo que buscará diferentes formas para no caer en la repetición.

 El poema continúa mostrándonos a un Zaide que no ha sabido guardar un secreto, y al tiempo que continúa Zaida su diatriba, ella también va aportando información sobre sí misma. Dice en el verso 48: «como supiste obligarme», con lo cual se aporta otra característica, tanto para ella, como para el seductor.

 Llegados al verso 50, leemos, «jardines de Tarfe». Se refiere a Tarfe[[5]](#footnote-5)[12], amigo de Zaide, aunque en este suceso lo traicionase. Más adelante leemos: «A un morito mal nacido» (v.53), según el texto tradicional se refiere al susodicho Tarfe, a quien Zaide acababa de visitar y de mostrarle la trenza que Zaida le guardó en el turbante. La valoración que realiza la mujer sobre Tarfe se debe a que él, como en el caso de Zaide, también va comentando las relaciones entre ella y el amigo.

 En los versos 57 y 58, nos encontramos con otro paralelismo, para acentuar el ritmo y la gravedad del personaje ofendido. Dice:

«No quiero que me la vuelvas

ni quiero que me la guardes,»

 Una paradoja nos llega en los versos 63 y 64. Se trata de cierto juego conceptista: «por las verdades que dijo, / que nunca fueran verdades». Zaida se refiere a que Tarfe dijo como verdad que ella se había ofrecido a Zaide, lo cual, en el siguiente verso queda desmentido por la mujer, así como reforzado más adelante, en el verso 66, cuando refiriéndose a la acusación, dirá ella: «¡qué donoso disparate!».

 Y cerrando la primera intervención de la mujer ofendida, el autor crea este verso con el recurso del políptoton aplicado al verbo hablar: «que me hables y te hable», así como la incidencia de la rima interna.

 Llegados al último verso, leemos: «Quien tal hace, que tal pague». Se trata de una forma de cierre en la que el autor ha querido describir, una vez más, a la dama como una persona resolutiva. Para ello el poeta se sostiene, en gran medida, en una estructura bimembre, así como, de nuevo, en una rima interna en asonante.

**Conclusión**

Vida y literatura se dan la mano cuando hablamos de Lope de Vega. Su caso particular queda literaturizado, como si no pudiendo guardárselo entre los secretos, el poeta tiene que lanzarlo al ruedo del papel. Este ejemplo es válido para ilustrar lo que decimos, como también es válido como muestra del quehacer de su época que, como en Góngora o Quevedo, entre otros renuevan el romancero; es decir, partiendo de las formas tradicionales, recrearán historias nuevas.

 Como todo romance, este también sigue la forma narrativa, aun con secuencias dialogadas e incluso líricas. Los recursos destacados son de tipo sintáctico, e incluso semántico. La tensión poética, el clímax, no se guarda hasta el final, sino que se diluye a lo largo de todos los versos.

**Webgrafía**

<https://nomesjoana.wordpress.com/2011/12/31/mira-zaide-que-te-aviso-lope-de-vega-versus-elena-osorio/>

<https://books.google.es/books?id=4u108K5fDbcC&pg=PA524&lpg=PA524&dq=que+son+los+jardines+de+tarfe&source=bl&ots=TLdr3TysK5&sig=MWtAKv_dNKbniGky5Itr98ysDZE&hl=es&sa=X&ved=0CCMQ6AEwAWoVChMIu5Ljw-mUyQIViVsaCh3CBg7F#v=onepage&q=que%20son%20los%20jardines%20de%20tarfe&f=false>

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias-liricas--0/html/ff775820-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html>

  Lope de Vega

**Soneto CLXXXVIII** (1609)

                                               Suelta mi *manso*], mayoral extraño,

                                               Pues otro tienes tú de igual decoro:

                                               Suelta la prenda que en el alma adoro,

                                               Perdida por tu bien y por mi daño.

                                               Ponle su esquila de labrado estaño,

                                               Y no le engañen tus collares de oro:

                                               Toma en albricias este blanco toro

                                               Que a las primeras yerbas cumple un año.

                                               Si pides señas, tiene el vellocino

                                               Pardo, encrespado, y los ojuelos tiene

                                               Como durmiendo en regalado sueño.

                                               Si piensas que no soy su dueño,Alcino,

                                               Suelta, y verásle si a mi choza viene;

                                               Que aún tienen sal las manos de su dueño.

1. **Contextualización: Lope de Vega- Rimas 1609**
2. **Vida y literatura**. Elena Osorio - Francisco Perrenot Granvela.
3. **Literatura pastoril. ¿**Qué es? ¿ Por qué Lope acude a ella**?**
4. **Léxico**: manso- carnero;tomar en albricias- como regalo; vellocino- lana de animales, Conjunto de lana que se le quita a una oveja o a un carnero al esquilarlo; Alcino- Pastor de la Égloga III de Garcilaso de la Vega.
5. **Explica con tus palabras de qué trata el poema**
6. **Elección de la forma métrica- valor**
7. **Estructura interna. Las partes**
8. Primer cuarteto. Justificación: Exigencia con imperativo- anáfora
9. Segundo cuarteto. Justificación: propuesta de cambio. Se rebaja la tensión
10. Los dos tercetos. Justificación: el dueño del manso; la propiedad**.**
11. **Tema amoroso: ¿? ¿reclamación?**

**Análisis del poema**.¿De qué manera se desarrolla el tema? Uso de los siguientes recursos: apóstrofe, alegoría, metáfora, anáfora, antítesis, prosopografía, epíteto…

1. **Redacción del comentario**

**Introducción**

El autor del poema es Lope de Vega (Madrid, 25 de noviembre de 1562-27 de agosto de 1635). El texto aparece publicado en Rimas (1609). Se trata de una composición escrita hacia finales del siglo XVI. Nos encontramos ante una composición de carácter amoroso. Se trata de unos versos que son una alegoría de la vida de Lope. A través de una recreación de la literatura pastoril, el poeta cuenta su experiencia particular.

**Tema**

La reclamación de la amada, por parte de Lope, al nuevo amante de la mujer.

**Estructura externa**

La presente composición es un soneto cuya estructura métrica es la habitual, es decir, ABBA, ABBA, para los cuartetos y, en este caso, CDE, CDE, para los tercetos; siempre con rima consonante en todos los endecasílabos.

**Estructura interna**

El soneto tiene tres partes. La primera la abarcaría el primer cuarteto. En esta estrofa el poeta exige con un imperativo que el receptor de los versos deje en libertad al «manso», pues parece que le pertenece a quien habla. En la segunda parte, entramos en el segundo cuarteto, el poeta le propone al «mayoral», cambiar el manso por un toro, y que al manso le devuelva la esquila, como signo de normalidad. En esta segunda parte, a pesar de los imperativos, observamos que la intensidad, o la exigencia, se ha rebajado. Ya en los tercetos se encuentra la tercera parte: las pruebas de a quién pertenece el manso.

**Análisis**

El soneto cuenta el desencuentro amoroso entre Lope de Vega y Elena Osorio. Como ya habíamos visto en el romance «Mira, Zaide, que te aviso», una vez más el poeta cuenta sus cuitas amorosas en sus versos. En esta ocasión, alegóricamente, se trasluce el hecho de que Elena Osorio ya no está con él, sino con Francisco Perrenot de Granvela, sobrino del cardenal, pero aun así, él intenta recuperarla.

 Todo el poema es un apóstrofe dirigido a Granvela, con quien está Elena en estos momento, y a quien se llama en el poema «mayoral extraño». Si el antagonista se esconde detrás de la alegoría, no menos tenemos para la dama, quien es llamada «manso», es decir, un carnero.

«En nuestros sonetos[[6]](#footnote-6)[6]ese animal es un carnero que por sus hábitos familiares y domésticos se califica de *manso*. Covarrubias en el *Tesoro* da una explicación etimológica de la palabra: el *manso* del lat. *Mansus*, así se llama *amanu* porque acepta comer de la misma mano de su dueño».[[7]](#footnote-7)[7]

En los primeros versos destaca la presencia del imperativo: «Suelta», en los versos 1, 3 y, más adelante en el verso 13, constituyendo un anáfora que aporta, no solo insistencia, sino una orden dirigida al mayoral, que se repite. Valga decir que nos encontramos en el primer verso la presencia del poeta, que se mantendrá a lo largo de todo el poema.

Cuando leemos el segundo verso: «Pues otro tienes tú de igual decoro», entendemos que, de la misma manera que Elena está casada, concretamente con Cristóbal Calderón, Granvela también lo estará con otra dama.

La alegoría y la metáfora se funden. Si primero fue «manso» para referirse a la dama, ahora, en el verso 3 será «prenda», alejándonos de lo sentimental para acercarnos al objeto de cierto valor, con lo cual se deshumaniza la amada que esconde el término.

Acaba el primer cuarteto con una antítesis, próxima a la estructura bimembre, que sintetiza la situación ocasionada por el abandono que sufre el poeta por parte de la mujer. Leemos: «Perdida por tu bien y por mi daño».

 Como sucedía en el primer cuarteto, en el segundo también nos encontramos con los imperativos en los versos impares: «Ponle» (v.5) y «toma», (v.7), a los que podríamos sumar la forma «no le engañen», de subjuntivo con valor de imperativo.

En los dos primeros versos del segundo cuarteto observamos una antítesis que pretende demostrar que el abandono que sufre el poeta se debe a la inferioridad material y social en la que se encuentra, respecto a su oponente. Como si los valores metafóricos utilizados hasta el momento cediesen su espacio al plano real. Dicen los versos:

 «Ponle su esquila de labrado estaño,

 Decíamos arriba que la alegoría lleva al poeta a contar con lo material. No se trata de la deshumanización de Elena Osorio, sino de destacar el léxico mercantilista que está en consonancia con la alegoría del poema. Observamos que la dama se ha convertido en algo mesurable. Si se hablaba de «prenda», si se hablaba de «collares de oro», ahora se ofrece un toro a cambio («blanco toro»).

 El primer terceto tiene un carácter descriptivo. Se trata de la prosopografía del manso. Apreciamos la forma afectiva en la palabra «ojuelos», lo cual llama la atención por ser, tal vez, el único término, más o menos, amoroso en todo el poema.

 Llegados a este punto, hemos observado que en tres ocasiones el autor ha antepuesto el adjetivo al sustantivo; como se ha visto en los versos 5, 7 y 11:«labrado estaño», «blanco toro» y «regalado sueño». Con ello, el poeta trata de resaltar la cualidad de lo representado a través del sustantivo.

Los dos tercetos empiezan de la misma manera, es decir, con la conjunción condicional «Si». En ambos casos la condición que presentan las conjunciones inciden en el intento de demostrar la posesión del manso. Es en el segundo cuando por primera vez tenemos conocimiento de a quién se dirige el poeta. Como se trata de una recreación de la literatura pastoril, nada más apropiado que el nombre de «Alcino», de grandes resonancias en la literatura renacentista española. Es el último verso el que aporta, posiblemente, la prueba, no solo que pudiese demostrar que el manso le pertenece al poeta, sino la prueba de la relación directa con el manso. El hecho de que en las manos del poeta todavía haya restos de sal sugiere unos cuidados rayanos a lo afectivo, trasunto de la relación entre el poeta y su amada.

**Conclusión**

Mediante un apóstrofe dirigido a Alcino, Lope ha sabido crear una alegoría para mostrarnos su amor hacia una dama que no es otra que Elena Osorio. Detrás de los personajes del poema sabemos que se esconden personas reales, así como una vivencia verdadera. El poeta aprovecha los gustos literarios de la época para situarnos en la estética pastoril, como si, tanto él como Alcino, fuesen pastores que viviesen sus experiencias amorosas en la naturaleza.

El léxico utilizado por el poeta es sencillo y adecuado para los personajes que participan de la historia que se nos cuenta.

Podemos decir que el poema empieza con toda la fuerza del apóstrofe, pero que alcanza su clímax en el último verso, por lo tanto, se trata de un poema de estructura ascendente.

**Webgrafía**

<https://insulabaranaria.wordpress.com/2013/04/16/los-sonetos-de-los-mansos-de-lope/>

<http://www.persee.fr/doc/hispa_0007-4640_1991_num_93_1_4736>

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/lope-de-vega---su-vida-y-su-obra-0/html/ff6cd9f4-82b1-11df-acc7-002185ce6064_27.html>

**Soneto LXI: Ir y quedarse, y con quedar partirse** Lope de Vega (1609

Ir y quedarse, y con quedar partirse,

partir sin alma, y ir con alma ajena,

oír la dulce voz de una sirena

y no poder del árbol desasirse;

arder como la vela y consumirse

haciendo torres sobre tierna arena;

caer de un cielo, y ser demonio en pena,

y de serlo jamás arrepentirse;

hablar entre las mudas soledades,

pedir prestada sobre fe paciencia,

y lo que es temporal llamar eterno;

creer sospechas y negar verdades,

es lo que llaman en el mundo ausencia,

fuego en el alma, y en la vida infierno.

**Lee además**(http://lenguayliteratura.org/proyectoaula/lope-vega-desmayarse-atreverse/)

Desmayarse, atreverse, estar furioso,
aspero, tierno, liberal, esquivo,
alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde y animoso;

no hallar fuera del bien, centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
enojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso;

huir el rostro al claro desengano,
beber veneno por licor suave,
olvidar el provecho, amar el dano,

creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengano,
esto es amor; quien lo probo, lo sabe.

1. Lectura detallada
2. Léxico
3. Contextualización. Autor
4. Primera aproximación al tema. ¿Amor? ¿Ausencia?
5. Forma métrica. Valor de la elección
6. Estructura interna: 1-12/ 13-14. Justifica la división. Clímax al final del poema.
7. Análisis del poema.
* La perturbación, el desasosiego se expresa mediante contradicciones, antítesis…
* Suma de elementos negativos mediante el polisíndeton
* El uso del infinitivo. Ejemplos y valor.
* Las referencias al mundo clásico: Ulises y las sirenas.
* Muestra de los signos del dolor en todo el poema y expresión de la causa al final: ausencia-fuego- infierno
	+ Fuego en el alma: significado
	+ Infierno en la vida. Significado
1. Redacta el comentario

**Introducción**

Lope de Vega es el autor de esta composición. Aparecerá publicada en *Rimas*, en 1609. Se trata de unos versos que hablan del amor. Probablemente, sean fruto de la relación que mantuvo con Elena Osorio. En esos momentos, Lope está en la cárcel o, quizá, sufriendo el destierro al que fue sometido, después de ser denunciado por el padre de Elena, Jerónimo Velázquez. De ahí la palabra clave del poema, que aparece hacia el final, «ausencia». Dice Alonso Zamora Vicente:

«Los primeros días de 1588 (Lope de Vega tiene 25 años recién cumplidos) los pasa nuestro escritor en la cárcel. Había sido detenido el 29 de diciembre anterior, en el Corral de la Cruz, durante una representación. Y lo había sido a petición del director de teatro Jerónimo Velázquez, quien le acusaba de ser autor de una serie de libelos en los que se difamaba al propio Velázquez y a sus deudos[[8]](#footnote-8)[2]».

**Tema**

La nostalgia hacia el ser amado.

**Estructura externa**

El poema es un soneto, cuya estructura métrica es la habitual, es decir, ABBA, ABBA, para los cuartetos y, en este caso, CDE, CDE, para los tercetos; siempre con rima consonante en todos los endecasílabos.

**Estructura interna**

Observamos que la división en partes que nos ofrece el soneto no se ajusta a la estructura, en ocasiones común, de cuartetos y tercetos. En este poema la primera parte alcanza hasta el verso 12. Hasta el citado verso se organizaría el sujeto, como si el conjunto se pudiese sintetizar en una expresión cercana a *todo eso*, y a partir de aquí, nos encontramos con el único verbo conjugado («es»), ya no en forma no personal (infinitivo o gerundio). En este primer apartado el poeta manifiesta un estado emocional complejo a través de diferentes recursos estilísticos. Son una serie de sensaciones que se concretan en las aclaraciones que aparecerán en la segunda parte, es decir, en los dos últimos versos.

**Análisis**

El soneto presenta en muchos de sus versos elementos opuestos, bien como antítesis, bien como oxímoron o como paradoja. El poeta busca mostrarse como un ser que padece los sinsabores del amor. Es el suyo un estado anímico doloroso, inquieto, perturbado por los vaivenes del amor, por ello, pretende Lope, a través de los elementos opuestos, acercar a los lectores esa confusión que él está viviendo.

 Ya en el primer verso nos topamos con la antítesis «Ir y quedarse», que se refuerza con el oxímoron «con quedar partirse». A partir de ese verso, serán habituales las contradicciones que presente el poeta.

 Como es usual en el Renacimiento, así como en el Barroco, también en estos versos encontramos alguna alusión a la tradición clásica. En este caso se refiere a Ulises amarrado al palo para escuchar sin peligro de lanzarse al mar, a las sirenas.

«oír la dulce voz de una sirena

y no poder del árbol desasirse» (vv. 3 y 4)

 La idea es aprovechar aquello que nos ofrece la tradición para que el poeta pueda ilustrar su situación conflictiva.

 Junto a los frecuentes recursos en los que observamos la contradicción, otro elemento destacado es el uso del polisíndeton, que encontraremos en diez ocasiones a lo largo del soneto. La intención no es otra que la de mostrar el dolor del poeta como una suma de elementos negativos, ralentizándose cuando se introducen con la «y», con lo cual, el recurso pretende aumentar la intensidad del sufrimiento en el poeta.

 Valga destacar, en el segundo verso, la construcción bimembre, «partir sin alma, y ir con alma ajena». Siguiendo las referencias cristianas, «partir sin alma» sería imposible, con lo cual, nos encontramos ante una hipérbole; pero si, además, como dice la segunda parte del verso, «ir con alma ajena», resultaría otro imposible, es decir, de nuevo, hablaríamos de hipérbole; aunque el verso, en su conjunto, nos está aportando una paradoja, que incide en la susodicha idea de mostrar el dolor del autor de los versos.

            Es considerable y válido para todo el poema la proliferación del verbo en infinitivo. En total son veinte veces. Con el uso que el poeta le da al infinitivo pretende darle al poema un valor universal. Aunque sabemos que Lope  habla de sí mismo, él no personaliza. Nos dice en una forma verbal que deja las puertas abiertas al lector, tal vez para que este se identifique con la experiencia que nos brinda el poeta.

 El segundo cuarteto se abre con el verbo «arder», formando un símil con el segundo elemento de la comparación, que será, «vela». Entendemos que ese verbo muestra un doble sentido. Si por un lado alude al amor como posibilidad de ser vivido, también alude a la idea de agotarse, es decir, de la finitud de la «vela». No se trata de una hoguera ni de una llama, sino de lo mortecino y mínimo, del presente, que implica la menuda llama de una vela.

 La idea que encierra el verso sexto, «haciendo torres sobre tierna arena», da fe de las pocas esperanzas que mantiene el poeta en su relación amorosa. Se deduce que, por su parte, el amor vive, pero sin esperanzas de futuro, pues construir sobre una base inestable no augura la seguridad de un basamento estable.

 Sobre los versos 7 y 8, valga decir que muestran la contradicción propia del Barroco, que en parte juega con cierto conceptismo propio de la poesía de cancionero. Dice el poeta:

«caer de un cielo, y ser demonio en pena

y de serlo jamás arrepentirse»

La imagen que percibimos es la de un ser que sufre, que partiendo de la grandeza del ángel, acaba en lo contrario, en un demonio. Para ello, Lope se vale de otra alusión, aquí la alusión es a la Biblia, en clara referencia a Luzbel. Y el cuarteto se cierra en esa idea barroca de asumir el dolor de la no correspondencia amorosa, pero aun así, no cejar en vivir la contradicción.

Llegados al primer terceto, se mantiene el recurso de los elementos encontrados: «hablar» y «mudas», «fe» y «paciencia», «temporal» y «eterno». Se trata de tres antítesis que siguen reforzando la idea del vaivén interior del poeta. La primera antítesis nos lleva a situarnos ante un ser abandonado, próximo a la irracionalidad, pues nos está diciendo que habla solo. En el verso décimo trata de desesperanza, de ya no creer en la recuperación de la armonía perdida, y es por ello que pide la paciencia que ha perdido, para avivar la fe. En cuanto a la tercera antítesis, el poeta, sabedor de la brevedad del amor, aun así, no admitiéndolo, persevera y anota el adjetivo «eterno», más como un deseo que como una realidad. Por otro lado, este verso 11, también podría ser interpretado en relación a la subjetividad, es decir, el valorar como eterno, no solo sus deseos en este amor, sino que se refiera al intenso dolor que siente, con lo cual se mostraría una valoración hiperbólica.

 La confusión del poeta también se percibe en la estructura bimembre del verso 12: «creer sospechas y negar verdades». Tanto su estructura como la antítesis del verso nos hablan de un personaje que alimenta su esperanza en lo irreal, pues cree más en lo que no es, que en lo palmario.

Los versos trece y catorce provocan un giro en el poema. Hasta aquí los versos persistían en mostrar al poeta presa de los conflictos del amor. Esa situación se describía, básicamente, con el contraste que generaban los elementos opuestos; sin embargo, en estos últimos versos, Lope concreta su dolencia por lo que podría parecer consecuencia de la no correspondencia amorosa. Ahora conocemos el origen, que no es otro que la ausencia de ella. Son tres las expresiones que nos presenta Lope: «ausencia», «fuego en el alma» e «infierno». Todo lo doloroso de los elementos que hemos visto diseminados a lo largo de los cuartetos y el primer terceto se recogen, significativamente, en el último término del poema, en «infierno». En el vocablo infierno, pretende el poeta, así como nuestra cultura, reunir dolor, pena y un sinfín de palabras todas ellas de connotaciones negativas; pues se trata del sumun del sufrimiento. A lo largo de la composición, el dolor se ha manifestado en varias ocasiones en términos asociados al fuego: «arder» y «vela», para el verso quinto; «demonio», en el octavo; «fuego» e «infierno» para el último verso. Así, el poema aprovecha la iconografía cultural, concretamente, la religiosa.

Las circunstancias llevan a consecuencias mayores. Sabemos que Lope será desterrado de la corte, con lo cual el alejamiento de Elena es evidente. Podemos decir que en ausencia de ella, el poeta compone estos versos.

**Conclusión**

Como es habitual en la obra de Lope, versos y realidad quedan fundidos. La ausencia de la amada lleva al poeta a crear una composición en la que a través de los elementos contrarios nos aproxima su estado. La tensión del poema se mantiene hasta que llegamos al final, donde comprendemos que toda la exposición de los 12 primeros versos preparaban el clímax del poema. El léxico sigue un registro poco elaborado, pero no por ello pobre. El conceptismo barroco arropa la idea del sufrimiento y la de persistir en el tormento amoroso. Ese dolor se ha representado en una serie de recursos que aportan la idea de un alma compleja.

**Webgrafía**

<http://es.calameo.com/read/0017160115fbefd915faf>

<https://books.google.es/books?id=Km5BeL4PEBEC&pg=PA317&lpg=PA317&dq=ir+y+quedarse+y+con+quedar+partirse&source=bl&ots=CRrw9ZdWdZ&sig=wiPV12sfACVrIspL7We4WyT32yc&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiCioiksJ_JAhVGWRQKHU5KDAg4ChDoAQgiMAE#v=onepage&q=ir%20y%20quedarse%20y%20con%20quedar%20partirse&f=false>

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/lope-de-vega---su-vida-y-su-obra-0/html/ff6cd9f4-82b1-11df-acc7-002185ce6064_27.html>

**Un soneto me manda hacer Violante de Lope de Vega**

Un soneto me manda hacer Violante
que en mi vida me he visto en tanto aprieto;
catorce versos dicen que es soneto;

burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante,
y estoy a la mitad de otro cuarteto;
mas si me veo en el primer terceto,
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,
y parece que entré con pie derecho,
pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho
que voy los trece versos acabando;
contad si son catorce, y está hecho

1. Lectura
2. Léxico
3. Tema: ¿?el divertimento literario ¿ definición soneto?¿ la creación de un soneto? ¿ el proceso de creación?¿metaliteratura?
4. Estructura externa o forma métrica. Verso. Rima. Valor
5. Estructura interna: la unidad conseguida a través de la narración
6. Análisis del poema. Coloquialismos
7. **http://lenguayliteratura.org/proyectoaula/un-soneto-me-manda-hacer-violante-lope-de-vega/**

**Introducción**

El autor es Lope de Vega, poeta polifacético tanto en géneros literarios como en subgéneros dentro de la lírica. Lope es uno de los grandes representantes en la poesía, así como en el teatro, de finales del Renacimiento y principios del Barroco español. Este soneto aparece por primera vez en una comedia menor del Fénix, que lleva por título, *La niña de plata*[***[1]***](file:///D%3A%5CDropbox%5CBachillerato%5CModalidad%5CLope%20de%20Vega%5CUn%20soneto%20me%20manda%20hacer%20Violante.docx#_ftn1). Era habitual, entre los poetas de la época de Lope, el divertimento literario consistente en ir jugando con las palabras hasta formar la composición, para después fingir la sorpresa ante el resultado bien conseguido.[[2]](file:///D%3A%5C%5CDropbox%5C%5CBachillerato%5C%5CModalidad%5C%5CLope%20de%20Vega%5C%5CUn%20soneto%20me%20manda%20hacer%20Violante.docx%22%20%5Cl%20%22_ftn2%22%20%5Co%20%22) El Barroco presenta este tipo de ironía conceptista como un alarde de capacidad a la vez que juego literario.

**Tema**

El tema del poema es la metapoesía, es decir, en poesía se habla de poesía. Se realiza desde la ironía del juego cortesano. Otra característica que debemos apuntar es que se trata de un poema desprovisto de sentimientos.

**Estructura externa**

La composición de Lope de Vega es un soneto, tal y como se dice en los mismos versos, cuya estructura métrica es la habitual, es decir, ABBA, ABBA, para los cuartetos y, en este caso, CDC, DCD, para los tercetos; siempre con rima consonante en todos los endecasílabos. Valga destacar la presencia de dos rimas internas en el segundo cuarteto y otra para cada terceto.

**Estructura interna**

La composición mantiene una unidad formal. En todas las estrofas el autor muestra, a través de la falsa modestia, la dificultad del encargo con el logro que va consiguiendo. En paralelo, dificultad y resultado, avanzan para describir que se trata de un soneto, al tiempo que el poeta va realizando observaciones sobre los avances y el recorrido que va superando, hasta lograr esa breve historia que sucede delante de los ojos del lector.

**Análisis**

En el primer verso ya conocemos el propósito que lleva al poeta a crear un soneto, pues no es otro que una petición solicitada por una dama llamada «Violante». El autor se mostrará en un falso apuro, a modo de falsa modestia, para satisfacer la petición de la dama: «que en mi vida me he visto en tanto aprieto» (v. 2). Esta estrofa, como el resto del poema, no presenta abundancia de recursos estilísticos, al contrario, la llaneza, tanto del léxico escogido como de la sintaxis crean la verosimilitud de una improvisación. En esa misma línea, en el cuarto verso se lee una derivación propia de un coloquialismo: «burla burlando», que aportan ritmo a los versos, así como una hipotética espontaneidad.

            Sobre el segundo cuarteto se puede decir que el término «consonante» tiene valor de sinécdoque, pues aunque el vocablo es una parte de los diferentes elementos que encontramos en un soneto, aquí representa algo más, representa el cúmulo de dificultades que conlleva la creación de un poema. Llama la atención en el lector la exactitud que presentan las circunstancias expuestas en los versos: nos referimos al susodicho término, «consonante», pues coincide al final del verso y con ese tipo de rima; lo mismo que el final del séptimo verso coincide la medida con el contenido. Leemos: «y estoy a la mitad de otro cuarteto;».

            Como anotábamos arriba, en este cuarteto observamos la presencia de dos rimas internas. En el séptimo verso nos topamos con la palabra «veo», que mantiene una correspondencia asonante con «cuarteto» y «terceto» (vv. 6 y 7), y se refuerza con la segunda rima interna, esta vez en consonante, «cuartetos» (v. 8). Esta reduplicación de la rima intensifica el ritmo del poema y aporta elementos propios del juego literario que nos ofrece Lope.

            En el primer terceto nos encontramos con otra derivación. Entrados ya en los versos 9 y 10, comprobamos el recurso léxico en la perífrasis de acción en desarrollo, «voy entrando» y de un tiempo verbal de acción finalizada, «entré». Como sucedía en el segundo cuarteto, también en el primer terceto encontraremos una rima interna, ahora en asonante, que no es otra que la de la palabra «verso», que mantendrá su correspondencia en /eo/ con el término, «derecho» del verso 11.  La finalidad no es otra que la ya anotada para el segundo cuarteto.

            En el segundo terceto destacamos dos recursos, uno de ellos ya recurrente en el poema, como es el de la rima interna, que de nuevo, como observábamos en el primer terceto, ofrece la asonancia de, aquí en plural, «versos», para reforzar la rima con «sospecho» y con «hecho». Esa intensificación del ritmo aporta un redoble al broche final del poema, como un alarde más de los que Lope, a pesar de la falsa modestia que salpica el poema, es capaz de ofrecer.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho

que voy los trece versos  acabando;

contad  si son catorce, y está hecho.

Sumado a ello, una vez más, se aprecia otro coloquialismo, «entré con pie derecho» (v.10), que persiste en la idea de supuesta espontaneidad sus verso; es decir, nos cuenta el desarrollo que va teniendo en su construcción el soneto, de nuevo, en la última palabra del poema, «hecho», coinciden el vocablo con el punto de desarrollo, aquí, justamente con el final.

**Conclusión**

Lope de Vega nos ha presentado un soneto creado, aparentemente, en un juego literario. En ese mismo juego pretende situarse ante una gran dificultad, que superará con creces. El poeta ha buscado dirigirse al lector con una supuesta espontaneidad, como si fuese la misma casualidad la que lo ha llevado a finalizar su objetivo. En esa intención funcionan el léxico escogido y la sintaxis e, incluso, expresiones de carácter coloquial, como también el fingimiento del poeta, quien parece no detenerse en buscar las palabras ni las rimas, sino que en la misma búsqueda se completa el poema. Se trata de un soneto de circunstancias, lejos de manifestar ningún tipo de sentimientos o de emoción profunda; pura habilidad de un poeta que se permite mostrarnos su maestría con las palabras. El poema nos cuenta desde un punto de vista casi narrativo la preocupación del autor por alcanzar su tarea, crear un soneto.

**Webgrafía**

<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero24/violante.html>

<https://nomesjoana.wordpress.com/2011/12/29/5573/>

<http://bayuca.hijodeblog.com/2010/08/25/lope-de-vega-un-soneto-me-manda-hacer-violante/>

1. [8] Sobre las vicisitudes del amor entre Lope y Elena Osorio: <https://nomesjoana.wordpress.com/2011/12/31/mira-zaide-que-te-aviso-lope-de-vega-versus-elena-osorio/> [↑](#footnote-ref-1)
2. [9] Se refiere a colores, pues para el color del rostro se utilizaba el femenino. [↑](#footnote-ref-2)
3. [10] Avergonzada. [↑](#footnote-ref-3)
4. [11] Se refiere a Zaide. [↑](#footnote-ref-4)
5. [12] Personaje que en la recreación de Ginés Pérez de Hita, *Guerras civiles de* Granada, es llamado Audalá Tarfe. [↑](#footnote-ref-5)
6. [6] Recordemos que son tres sonetos en los que Lope habla del *manso* refiriéndose a Elena Osorio. [↑](#footnote-ref-6)
7. [7]*Teoría de mansos: un triple soneto de Lope de Vega*. Mauticio Molho. Universidad de París. Bulletin Hispanique Année, 1991.Volume 93.Numéro, 1, pp. 135-155 [↑](#footnote-ref-7)
8. [2]http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/lope-de-vega---su-vida-y-su-obra-0/html/ff6cd9f4-82b1-11df-acc7-002185ce6064\_27.html [↑](#footnote-ref-8)